

Carmen Díaz y Betty Alfaro (editoras). *La formación en Gestión de la Educación. Tendencias y experiencias desde los postgrados*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008

LUIS SIME
POMA*

El libro que reseñamos presenta ocho ponencias expuestas durante la Jornada Académica que realizará la Maestría en Educación con mención en Gestión de la Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú el 7, 8 y 9 de noviembre de 2007. Los dos primeros estudios incluidos en este texto revelan la preocupación de dicha Maestría por explorar el campo de la gestión educativa tanto desde un punto de vista macro como desde la dimensión formativa. Así, el trabajo «Contexto de la gestión educativa en el Perú: Hacia la descentralización del sistema educativo», elaborado por las editoras, resume los rasgos de la política y gestión educativa de la década de los ochenta y noventa en el Perú para posteriormente centrarse en el proceso de descentralización educativa desarrollada durante la presente década.

Luego de esta contextualización necesaria, el texto nos ofrece: «El estado de la formación en gestión de la educación a nivel de maestría en el Perú». Este trabajo, elaborado por C. Díaz, B. Alfaro y L. Sime, se caracteriza por dar cuenta de un trabajo empírico a nivel nacional sobre las propuestas de maestría relacionadas con la gestión educativa. Un dato básico que aportan los autores para comprender el mundo del postgrado en el país es que las maestrías en educación representan el 16.5% del total de maestrías ofrecidas por las universidades peruanas en 2004; y del total de las maestrías en educación, las relacionadas con gestión educativa representan el 27.8%. En otras palabras, contamos con 34 programas de maestría en áreas vinculadas a la gestión educativa. Especialmente el estudio se concentra en estudiar seis universidades dando información diversa sobre los programas ofrecidos.

* Profesor asociado del Departamento Académico de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El tercer trabajo nos presenta una valiosa ponencia de Inés Aguerrondo, experta argentina, sobre «Formación de postgrado en gestión de la educación en América Latina», en la cual retoma el estudio realizado a fines de la década de 1990 sobre la oferta de formación en gestión en la región, para posteriormente proponer elementos para un marco de acción haciendo énfasis en la formación en competencias profesionales. Estas competencias deben considerar los cambios en la concepción de planificación y de gestión de los últimos tiempos, así como, la necesaria diversificación del perfil de planificador-gestor. Desde el punto de vista formativo, la autora propone una «didáctica de la gestión».

Desde otra realidad, Michelé Garant, complementa este libro con su trabajo sobre «Tendencias de la formación en gestión de la educación en Europa», para lo cual presenta un nivel de contextualización de las tendencias de gestión educativa en dicho continente, para en un segundo momento particularizar las experiencias de formación gestión en cinco países europeos. Una preocupación de la autora es «saber quién decide esta formación, quién la organiza» (p. 114).

Los textos posteriores son más referenciales hacia experiencias o estudios concretos, como la presentada por el especialista chileno, Carlos Concha, quien plantea «Experiencias de formación académica en gestión de la educación en Chile». En este texto, el autor resume los programas de formación de directores y equipos directivos de centros educativos de la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile, cuya orientación es básicamente profesionalizante y estrechamente vinculada con los centros escolares. Por su parte, la especialista belga, Caroline Letor, incorpora un estudio basado en tres escuelas titulado «Implementar dinámicas de aprendizaje organizacional en el colegio: un desafío para la gestión de las organizaciones educativas»; en el cual propone optar por una perspectiva de aprendizaje organizacional como un conjunto articulado, regulado pero no uniforme: «implantar dinámicas colectivas y organizadas de producción de conocimiento en el colegio no se decreta» (p. 167).

Por otro lado, el texto sugerente del profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Juan Ansión, «Una gestión educativa culturalmente pertinente», propone asumir un enfoque cultural de la gestión para que esta no quede reducida solo a aspectos técnicos, planteando como preguntas problemáticas desde este enfoque: «¿hasta qué punto la gestión admite formas culturales diferentes?» (p.173). Ciertamente, un punto desafiante de su reflexión gira en cómo hacer una gestión intercultural que permita abordar los problemas de las instituciones educativas desde otros referentes como el de la no discriminación y el reconocimiento de los saberes que aportan las diversas culturas.

Finalmente, el texto de nuestra autoría, «Formación de profesionales con capacidad investigadora: el reto del postgrado universitario», apunta a valorar la investigación que se desarrolla en las maestrías como parte de los procesos de desarrollo del país. Asimismo, se identifican los problemas de esta dimensión investigadora en los alumnos de maestrías y las respuestas institucionales que se demandan para que la experiencia de elaboración de una tesis sea satisfactoria en un país donde existe un crecimiento de estudiantes de maestrías pero un déficit en su graduación. Particularmente para el área formativa se llama la atención en preguntas como: ¿en qué medida hemos construido una didáctica apropiada para la formación en investigación en postgrado?

Los textos arriba comentados constituyen contribuciones hacia un campo que ha venido creciendo en el Perú y otros lugares, como es la gestión educativa, pero que requiere de mayores estudios sobre la formación que se ofrece en el nivel de los postgrados, sobre todo, pensando en reconocer los problemas curriculares, didácticos y otros en este segmento a fin de proponer alternativas que ayuden a mejorar su calidad. En efecto, el nivel de estudios y propuestas innovadoras en el campo universitario refleja un desnivel a favor del pregrado, siendo el nivel de la maestría y doctorado un nivel poco problematizado desde el punto de vista de las investigaciones. Aun así, demandamos un Estado del Arte de las investigaciones que en el Perú se han centrado en analizar algún aspecto de las maestrías en educación.

Finalmente, un tema vinculado a la calidad educativa de estos programas de estudios, que ha estado poco desarrollado en los textos referidos, es justamente el sentido que juega la acreditación de las maestrías en educación, cuestión sustancial para generar un sistema de mayor regulación del mercado de ofertas educativas.